

A MAX HEINDEL  
*por Francisco-Manuel Nácher*

Perpetuo buscador de buscadores,  
amansador de espíritus inquietos,  
revelador de arcanos y secretos,  
dador de Paz, de Luz y de Verdad.

Todos te descubrimos con sorpresa,  
a todos nos llegaste sutilmente,  
nutriste nuestras almas, nuestra mente,  
y enderezaste nuestro caminar.

Y todos te debemos lo que somos,  
lo que soñamos y lo que sabemos,  
lo que sentimos y lo que queremos  
y hasta nuestra manera de pensar.

Y, unidos por tus sabias enseñanzas,  
seguros de triunfar, según tu ejemplo,  
llevamos a los hombres hasta el Templo  
y les mostramos cómo han de avanzar.

Y en todos los rincones de la Tierra  
ya hay algún hombre que se maravilla  
de la fuerza que tuvo tu semilla  
para desperezar la Humanidad.

\* \* \*